

La Hoja Casbantina

Enseñar á los labriegos el modo de alcanzar mayor bienestar y desahogo...
constituye uno de nuestros principales deberes. — (MALCNETI).

Año VII

Casbas 2 de Marzo de 1914

Núm. 107

LAS ELECCIONES

Retazos

Cesó el tiempo de las personalidades de relumbrón, que á semejanza de los *mochuelos*, había que poner sobre el palo para cazar los pobres pajarillos y bríos ir donde se quisiera; más realistas hoy, miramos á las ideas, procedan de donde quieran; y es una locura filosófica, económica y hasta política condenar todo lo que un hombre hace sólo porque se llame A ó B.

LA HOJA CASBANTINA núm. 5. Diciembre del 1908.

«La lucha que hace cuatro años venimos sosteniendo, sin desfallecer un punto, sin cesar, ha producido la conmoción del terreno, por cuyas grietas se han introducido las raíces.

La semilla de la acción social agraria está esparcida en toda esta tierra y el Sindicato ha llevado estos gérmenes benéficos tanto al Somontano de Huesca como al de Barbastro... el resultado vendrá (1908).

Para extirpar los abusos electorales, la ley es letra muerta: la muerte de los abusos está en la unión de clases. Los pobres son los más, luego es consecuencia necesaria la victoria, no hija de la suerte. ¿Esclava vos cuando stréis libres?

LA HOJA núm. 13. 27 Abril 1909

Cuando los mismos ministros del rey y los señores obispos van á votar, algo representa ese derecho. No nos matemos civilmente, y recordemos que en la balanza electoral tanto pesa el voto del pastor como el del rey, y que debemos pasar por todo antes que de jarnos arrastrar contra nuestra voluntad.

LA HOJA núm. 16. 11 Junio 1909.

Por tanto, procead, á mi entender, que en las luchas electorales los Sindicatos se abstengan de inmiscuirse en política y de luchar contra los caciques. Pero los socios de los Sindicatos deben abstenerse de votar?

De ninguna manera. ¿No tenemos el sacratísimo deber de luchar por la Patria y de dar por ella nuestra sangre en aras del amor que todos estamos obligados a profesarle? Si somos morales y justos, podemos prescindir de votar cuando desde arriba muchas veces se ataca á la moral y á la justicia?

No consintamos que hombres atados por los compromisos políticos ocupen los puestos de libre elección.

Por último, en las luchas para Diputados á Cortes hay que exigir, además, dos condiciones importantes,

Que el candidato sea labrador y que sea del país.

¿No es ignominioso que á los labradores les represente un *periodista* ó un millonario francés ó americano? Quién ha de tener más interés por la tierra que el labrador, ni conocer mejor las necesidades del país que el nacido entre nosotros?

¡Fuera los cuneros! ¡Hay que ser regionalistas!

LA HOJA núm. 26. 30 Noviembre 1909.

Sí; aún hay quien siente la rudeza del paisaje; aún hay quien no arrastra la cadena de esclavos, bajo el imperio tiránico de la moderna esclavitud política; aún hay quien se rompe antes de doblarse; aún.

LA HOJA núm. 50. 22 Febrero 1911.

Los pueblos se han de salvar por esfuerzo propio y colectivo, no por la vida y el caer ficticio que le comuniquen los políticos de oficio.

LA HOJA núm. 53. Abril 1911.

Dónde estén las obras de muchos que aspiran á conservar los pueblos en un puño, como en los tiempos de feudalismo, sin que suene nunca otra voz que la voz del Señor? ¿Qué han hecho muchos en bien de los pueblos, en bien de los pobres, en bien de los ricos, en bien de todos? Años y años hace que podrían haber trabajado, pero es más cómodo no hacer nada. Mediten antes de votar y.

LA HOJA núm. 64. 7 Noviembre 1911.

Hacen bien en no acordarse del pueblo, de la clase baja que les votó, sino del señor, del magnate, del cacique que puso en la frente de los egidos su sello de aprobación para que se acordaran de quién eran y que no había otro medio que bailar á su compás como los muñecos de una gaita.

Día llegará en que desaparezca ese mangoneo y los hombres vayan allá sin pasiones políticas determinadas que no suelen tener otro fin sino ayudar y descargar y engordar al amigo del amigo; y oprimir, aplastar y empobrecer á quien en uso de su libertad no piensa como él ó no es esclavo de personalidad determinada. Costará más ó menos la educación social de los pueblos, pero llegará, abandonando esa política que tanto le daña; y no teniendo otra política que la suya, la economía, el ahorro arriba, abajo y en medio, la justa distribución de los tributos, la defensa de su trigo, de su vino y de su aceite, importándole tres pepinos ser republicano, liberal ó carlista porque todo eso de nada le sirve, defendiendo un partido, cuando el suyo, el agrario, está partido por el eje, por abandono de todos los partidos políticos.

LA HOJA núm. 65. 23 Diciembre 1911.

Por qué mañana no habíamos de tener un diputado provincial ó á Cortes que, sin bandera política, fuera allá con la bandera de todos, con la aspiración de todos, á defender los intereses de los labradores de esta comarca y á quien se le pudiera decir si no cumples estás de más?

Faltan personalidades dignas? no; lo que falta es unión, comprensión y acción.

Desengañémonos de una vez: el tuyo te lleva á la peña pero no te despeña. Uno que sea hechura del caciquismo no podrá nunca defender con denuedo é interés los intereses de aquellos que no tienen con él ningún lazo de unión.

LA HOJA núm. 65. Diciembre 1911.

Puede estar más claro nuestro programa? Para qué escribir ahora, cuando hemos lanzado 60.000 Hojas exponiendo nuestras ideas y machacando sobre hierro frío hace diez ó doce años?

Gracias á Dios, el 8 de este mes el triunfo de nuestras ideas será un hecho, y si no lo fuera hoy, lo será mañana.

¡El caciquismo ha muerto!

¡La clase labradora resucita!

¡Viva la libertad!

Comunicado

Sr. Director de LA HOJA CASBANTINA:

Muy señor nuestro: Agraviados, con demasiada frecuencia, en LA HOJA CASBANTINA, que V. dirige, especialmente en las de los números 101 y 103 de 21 de Noviembre y 30 de Diciembre últimos, en sus artículos titulados *Un fenómeno* y *Las economías municipales*, de cuyas insidiosas apreciaciones, imputaciones y equivocadas afirmaciones protestamos vivamente, recurrimos á V. en calidad de ofendidos, —pues la alusión no puede ser más clara—; esperando que, en méritos del derecho que la ley de Imprenta nos concede, y que, al efecto, invocamos, se servirá V. dar cabida al siguiente «Comunicado» en las columnas de dicha publicación, por lo que le anticipan las gracias y l. b. l. m., José Felices, José Oliván, Martín Jordán, Ricardo Oliván, José Almudévar, Ramón López, Antonio Bescós, Vicente Marcellán, Ricardo Naya.—en mi nombre y autorizado por Tomás Morcate, ausente, N. López, Secretario.

Casbas 27—1—1914.

Dice así el Comunicado:

Si LA HOJA CASBANTINA se escribiese para fomentar la cultura entre los socios, el espíritu de asociación en sus muchos ó pocos lectores, que su objeto fuese el informar de la marcha de las obras sociales del Sindicato Agrícola del que es su órgano ó portavoz, que procurase instruir deleitando, que con mansedumbre evangélica, dado el cargo sacerdotal del que la dirige, tratase de persuadir de la bondad de la Asociación, llamando á todos sin impaciencias, con fraternal cariño, desdénando la servil adulación, no cejándose incurrir de los discolos, ni menos encender la tea de la discordia para erigirse en fuerza política al uso, entonces sí que resultaría simpática, cumpliría el programa conveniente al verdadero Sindicato Agrícola y hoy sería leída por algunos centenares de asociados y no asociados, que tendrían para ella alientos, auxilios y sinceros aplausos.

Pero, ¡precisamente—ahí están sus colecciones que no nos desmentirán—, se le marcaron rumbos muy distintos, diametralmente opuestos, y claro está, sus resultados, sobre todo en esta villa, han sido nefastos.

El afán de notoriedad en su director, tan codicioso por las letras de molde; su natural vanidad y temperamento de lucha y las mercedes que alcanzó con sus artes y atrevimientos le han engreído tanto, que parece se ha forjado la ilusión de que lo podía cambiar todo, hacerlo todo, dominarlo todo, y de aquí que los que no están conformes no aplauden sus iniciativas, sus proyectos, por inverosímiles que sean, los consi-

dere enemigos y llegue hasta el insulto, más ó menos velado, más ó menos descarado.

Esto se ve, entre otros, en LA HOJA CASBANTINA, núm. 101, de 21 de Noviembre próximo pasado, en el artículo *Un fenómeno*, y en la núm. 103, de 30 del mes anterior, en el fondo titulado *Las economías municipales*, en cuyos injuriosos artículos nos consideramos ofendidos como particulares y como mandatarios de esta villa, por haberla representado uno; y representarla otros desde el Ayuntamiento, sin que sepamos hayamos merecido censura alguna de los más en valer y de los cuasi todos los habitantes de la misma.

¿A qué, pues, esas campañas insidiosas é impropias de quien las hace? ¿Cómo, á pesar de tanto empeño para sembrar la desconfianza en la villa y abusando de lo que representa, no consiguiera abrir brecha? Pues que—se lo vamos á decir—aquí todos nos conocemos, y así, por más dardos venenosos que nos dirija y disparos de grueso calibre que nos enfle, que... si quieres, nuestra gente lo mira con desdén, y sigue firme, confiada y satisfecha con los suyos. Y entendiéndolo así nosotros, no hicimos caso del mencionado artículo *Un fenómeno*, insidioso todo él, ridículo en el símil y hasta delictivo en algunos párrafos; pero como se insiste con el otro citado artículo *Las economías municipales*, que parece obedecer á premeditado plan de desacreditarnos, poniendo en práctica la máxima ó dicho de Voltaire «calumnia que algo queda», nos pareció que debíamos contestar en forma adecuada á tales provocaciones y alusiones, y como LA HOJA insultadora se repartió en los días de la feria de esta villa, tal vez con intención *non sancta*, no contando nosotros con periódico propio, redactamos un escrito, que firmamos y expusimos al público, para que éste no se extraviase y dedujese lo que el articulista se proponía: que ellos bajarían en mil pesetas—con el mismo fundamento podían decir dos mil—el presupuesto municipal, sin desatender ningún servicio; luego podían hacerse esas economías, y si no se hacían, mil pesetas que se exigían de más, y siendo economizables y no economizándolas, la consecuencia que se viene por los que no entienden de tales cosas, que son los más, ¿no se han fijado usted, Rodrigo, y el otro exconcejal, cuál es? Pues que, el Ayuntamiento, por medio de la Comisión de Hacienda, que forma el presupuesto, y la Junta municipal que lo aprueba, sabrán dónde quedan y qué se hace de ellas.

¿Le parece á usted—pues ahora vemos en *El Diario de Huesca*, número 11.467, de 24 del corriente que se declara autor de tales juicios, de tan erróneas cuanto gratuitas afirmaciones—que se puede aguantar eso, y que no debemos salir por los fueros de la verdad, tan desfigurada en los artículos objeto de nuestra protesta, y por nuestro celo de mandatarios del pueblo, y por nuestra honra, que parece que se ha tratado, si no manchar, empañar con el vaho de la sofistería y de la mala intención que persiste, todavía, en esa ratificación publicada en el referido número de *El Diario de Huesca* y que seguramente aparecerá en otras publicaciones dada su idiosincrasia?

¿Y cómo traducir, interpretar, que le llamamos baboso y sucio, y así lo hace ver á los suyos, según hemos oído?

Esto sí que se llama sacar las cosas de quicio. Nosotros, lo que no es, no afirmamos que es; luego, si en nuestro concepto no ha sido usted nunca, ni es baboso ni sucio, no podemos decir que lo es, no hemos dicho, no decimos que es.

Aquí lo que pasa con sus elucubraciones en su *gaceta*, es que siempre le parece que no falta, y que la emisión del pensamiento para su superior cultura no ha de tener límites; para los demás sí, y nosotros

somos, tal vez, tan suspicaces que, sin estrellarnos contra ningún aforismo eh?, vemos alusiones, insultos, donde usted, si se hace caso ó se contestan, no quiere que existan. ¿Y sabe usted por qué los vemos y nos sentimos ofendidos más de cuatro veces? Pues porque le conocemos como si le hubiésemos parido, y sus intenciones, por muy veladas que las presente, las columpiamos en seguida. Y no se arguya que sentimos contra usted prevención, que no la sentimos, no señor, ni padecemos ceguera como usted dice; pero sí que lamentamos, y mucho, la suya.

Decíamos en nuestro escrito de 16 del actual, mostrado al público y llevado á *El Diario de Huesca* como ahora el presente Comunicado se pretende llevar á las columnas de LA HOJA CASBANTINA para defendernos de los mencionados ataques, que eso de las mil pesetas de economías en el presupuesto era, y es, una cizaña, y á convencerles de tan craso error y deshacer tal novela, sin duda elegida como plataforma, estimamos de necesidad invitar, citar—pasada la efervescencia de estos días—á usted, y que usted lo hiciera á Rodrigo y al otro ex-concejal, ni ciego, ni mudo, etc., como usted nos dice, á una discusión en la Casa de la Villa, y con los presupuestos y datos oficiales necesarios á la vista, que es como se ven y discuten estas cosas; pero usted, con su citada ratificación, ha adelantado la fecha; y al expresado fin y al objeto indicado, quedan desde aquí emplazados para el día 29 del actual mes de Enero, a las diez de su mañana, en la Sala Consistorial, sin perjuicio de que el señor alcalde de esta villa le pasará oficio de citación al efecto, y así usted avisará á esos señores ex-concejales que, durante su gestión, no alcanzaron á ver las economías que ahora van.

Ahí verán que antes de lanzar á la publicidad esas especies que estimamos calumniosas, ó por lo menos insidiosas, debe mirarse mucho y conocer el asunto más de lo que se conoce. Y de llevarlo á la Prensa de buena fe, en el que escribe, Sr. Avellanas, debe ser concretando capítulo por capítulo, artículo por artículo y partida por partida del Presupuesto, y así ver si caben las economías de ese bulto sin dejar indotados los servicios.

Esto hubiera sido sensato, correcto, atinado, de efecto, si efectivamente era, podía ser.

Y ahora, para terminar, nosotros no atacamos á ningún indefenso; pues precisamente por el cargo que usted desempeña, no hemos legado, no llegamos, ni llegaremos, sin duda, á las manos.

Pero precisa que esto lo tenga usted en cuenta para que no resulte abuso.

Esperando terminarán del mejor modo posible y cuanto antes estos actos, tan poco edificantes, para habidos entre usted y nosotros, por lo que respectivamente representamos, se ofrecen de usted—si sinceramente nos estima con toda el alma como dice en su citado escrito de ratificación—muy atentos y respetuosos feligreses, q. l. b. l. r., José Felices, José Oliván, Martín Jordán, Ricardo Oliván, José Almudevar, Ramón López, Antonio Bescós, Vicente Marcellán, Ricardo Naya.—En mi nombre, y autorizado por Tomás Morcate (ausente), N. López, secretario.

Casbas 27 Enero 1914.

(Publicado en *El Diario de Huesca* 30 Enero).

La contestación fué ésta en el mismo periódico:

Rectificación

Perdonen los lectores de *El Diario* si otra vez este «chapucero», con su «estilo chavacano», les molesta,

A pesar de haber escrito contra mí dos columnas y media el Ayuntamiento de esta villa, seré breve.

No ando tan falto de sindéresis—dígame cuanto quisiera el señor alcalde en un oficio de emplazamiento—que dude tiene *El Diario* asuntos de más altura para abarrotar sus páginas con una discusión lugareña y ridícula.

Ridícula, sí, porque empeñarse en convencer sin pruebas de las mentiras que estampan, y estribar por salir del dilema donde están metidos, sin saber—para usar una frase vulgar—es el dilema un cepo lobero que, cuanto más se esfuerza la presa en escapar, las heridas se hacen mayores, resulta ridículo y dañino.

Debiendo ser breve, echo á un lado las ofensas y voy al nervio del artículo descomunado. Comprimidas esas columnas en la prensa estrujadora de la lógica, queda reducido todo á este argumento. Nosotros no sabemos hacer 1.000 pesetas de economías. Luego no son posibles, que es lo que discutíamos.

A pari. ¡También nosotros hemos de echar a'gún latín! Yo no sé labrar. Luego nadie sabe. Es más: no es posible que nadie sepa, porque nadie puede saber lo que yo no sé. ¡Señores, por Aristóteles el puntualizador de las falacias! ¿Es posible que ante una consecuencia tan monstruosa no rían hasta las piedras?

Sabemos que esas economías ustedes no tienen pecho para hacerlas. ¡Como que ni las ven siquiera!; pero que son imposibles... eso, el *posse* ningún filósofo lo niega. Salir ahora con que puntualicemos porque ustedes no atinan dónde introducir esas economías, cuando sin examinar nada las entregaban, y sacar por consecuencia que eso de las 1.000 pesetas es un sofisma, una cizaña, una calumnia, una insensatez, es, no lo quisiéramos decir, bochornoso y desacreditado á quien tal escribe.

Hemos terminado: firmen presupuestos, repartos y cuanto exija el claveteo legal, que á más firmas más fuerza de opinión; pero pretender con firmas chafar «á quien no sabe una palabra de lógica», ignorando ustedes lo que es un sofisma, resulta—para que todos me entiendan—parecido al empeño de pasar por una cuerda haciendo equilibrios como un volatinero.

Han firmado dos artículos y han dado dos tumbos fenomenales. Si no les parece suficiente, pueden intentar el tercero, que á la tercera va la vencida.

Veremos qué argumento sacan ahora para probar no pierde la villa 1.000 pesetas por la tozudería de unos cuantos.

Seguro, como si lo palpáramos, que hasta el frío Descartes se muere de risa.

Se ofrece de ustedes—aunque ustedes no me estimen—atentísimo seguro servidor q. b. s. m.,

JULIÁN AVELLANAS.

El Diario de Huesca, 6 de Febrero.

Caja de Secorros mutuos para la enfermedad

Continuación de la lista de socios inscritos.

- 28 Angel Vín Bescós, Casbas.
- 29 Bernabé Bretos Susín, Sieso (honorario).
- 30 Miguel Larrosa Trullero, Panzano.
- 31 Nicolás Mairal Lagen, Casbas.
- 32 Antonio Naya Guiral, Aguas.
- 33 Antonio Batored Dueso, Arbaníes.
- 34 Ramón Aturia Naya, Labata.
- 35 Mariano Vidal Bosque, Liesu.
- 36 Fabián Gabarre Paúl, Sieso.
- 37 Zacarías Zapater Martínez, id.

(Continuará)

Sindicato Agrícola Casbantino

Caja de Seguros contra la mortalidad del ganado

Año VI

Balance 8.º

Estado y movimiento de la Caja en el mes de Enero de 1914

Socios inscriptos.	233	Superávit del mes anterior....	1 029'95 pesetas.
Bestias aseguradas ..	433	Pagado á D. Miguel Bleoua, de	
CLASES		Abiego, siniestro núm. 81..	90'00 »
Asnal.....	143	A D. Cándido Calvo, de Bier-	
Vacuno.....	83	ge, siniestro núm. 82.....	262 50 »
Mular.....	207	A D. Zacarías Zapater, de Sie-	
Capital que representan, según		so, siniestro núm. 83	262'50 »
la tasación.	174.760'00 pesetas.	COBRADO	
		Primas de entrada.....	40 00 »
		Atrasados de trimestres	51'08 »
		Superávit actual	506 03 pesetas.

Casbas 1.º de Febrero de 1914. — El Presidente de Caja, *Faustino Lis*. — El Tesorero, *J. Sen Pérez*. — El Secretario, *José Arilla Trallero*. — V.º B.º — El Director, *J. Avellanas*.

Caja de Ahorros y de Crédito popular

Año IX

Balance 5.º

Estado y movimiento de la Caja en el mes de Enero de 1914

Socios inscritos	174	Existencias en Caja en el día	
Operaciones hechas	236	de hoy	571'05 pesetas.
Capital facilitado á los socios		Recibido según el balance an-	
en cinco meses.	38.460'00 pesetas.	terior	37.149'05 »
		Ingresado por los de la C. de	
		Ahorros.	470'00 »
		Ingresado por los de la C. de	
		Crédito	1.425'00 »
		Entregado por los señores co-	
		lectores.....	47'00 »
		Total recibido	39.091'05 pesetas

Casbas 1.º de Febrero de 1914. — El Presidente, *José Betrán*. — El Tesorero, *Mariano López*. — El Secretario, *Nicolás Berdiel*.